

HEROISMO Y COBARDIA

¿Derrota naval?

La ciencia al servicio de la guerra. Palabra sangrienta que nos abre las puertas a los defectos espirituales de la civilización.

Para muchos significa la derrota del genio científico por la fuerza bruta. Sin embargo, no siempre se da el mismo caso en las naciones que se llaman civilizadas.

El genio transformó el invento pacífico en arma guerrera. El testamento naval de Baldwin sobre el rearme inglés ha sido, sin embargo el fruto del genio pacífico.

El pueblo euzkadiano ha surcado los mares. No hay cabo del mundo donde su planta no haya dejado la huella de nuestra civilización pacífica. Pero sus barcos fueron empleados en empresas gloriosas y altruistas o de nobleza proletaria, dando aspecto de clase social.

Pero discutamos el genio humano entre los hombres marinos. Genio de razas que indudablemente se determinan. El genio del marino vasco no ha sido aventurero como se ha llegado a afirmar con notorio atrevimiento. La raza vasca ha sentido la concepción de sus ideales con algo de más intensidad que el genio guerrero, y el mismo resultado que dan las gestas de guerra, se dan en los genios marinos que siempre tuvieron en sus mentes los altos intereses de la universalidad.

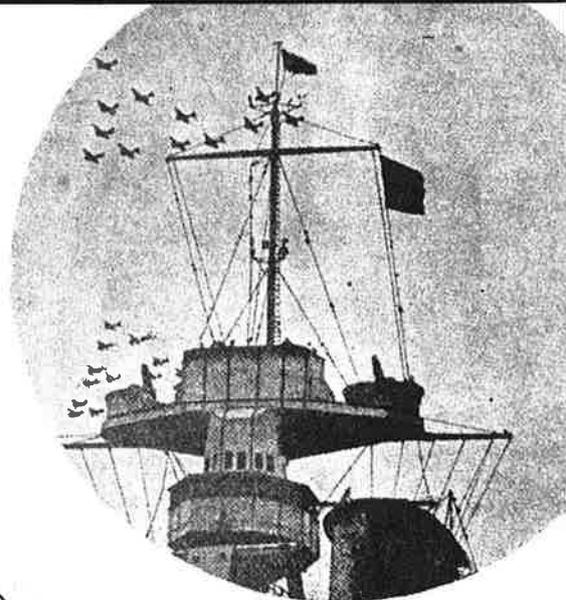
Hay una enfermedad endémica de rearme en todas las naciones del mundo.

Hay una preocupación latente en Europa: ¿Se presiente una derrota universal del genio naval? No lo sabemos. Sin embargo, es de hacer notar que la preparación técnica del genio, va hallándose ante un límite inevitable.

En este caso, ¿qué servicio podrían tener esas toneladas de acero que surcan los mares, sin otro objeto que acecharse mutuamente en espera de una nueva conflagración...?

Verdaderamente no es nada interesante. El mal radica en la concepción guerrera de determinadas naciones, y mientras Europa siga discutiendo la paz y abortando la guerra, el imperio naval solamente servirá para aumentar los presupuestos y realizar hechos vandálicos apoyados en el derecho de la fuerza.

Se ha comprobado hasta la saciedad que el genio marino vasco también ha sido genio técnico. Pero, en cambio, nunca se le ha ocurrido transformar sus débiles embarcaciones en instrumentos de guerra. Solamente ha existido una evolución; y ésta, en relación con el comercio.



¿Fracaso humano?

Pudo hacerlo. Y lo creemos, porque al genio vasco hay que reconocerle todas las capacidades, menos una: la de la guerra.

¿Qué pudo hacer con estas concepciones de la moderna técnica naval?

Lo que siempre hizo ante los hechos bárbaros de la agresión injustificada. Defenderse y hacer valer sus derechos por medio de todos los resortes lícitos; y ley de guerra es el recurso con que se cuenta.

El genio vasco muchas veces se ha emocionado ante estas moles inmensas. Sin embargo, Euzkadi no necesita que su bandera flote en esos monstruos de acero. No quiere que sus costas estén bañadas por cruceros y útiles guerreros, porque su concepción política es de paz y de trabajo.

Pero en la guerra... Cuando los enemigos avanzan por nuestros mares con esas armas potentes, entonces su genio despierta con valentía y exclama con razón:

...«Si Euzkadi tuviese barcos de guerra!» No es que esta palabra compendie un espíritu guerrero, sino que su orgullo le tienta en la comparación con la cobardía del enemigo. Ese «si Euzkadi tuviera...» explica de una manera rotunda que para defender los derechos innatos de nuestro pueblo, nuestros marinos están prestos a poner su genio al servicio de los altos intereses de la Patria. La gesta de los bouz emocionó al mundo entero.

Pero en el azul de la costa flota todavía una pregunta seguida de la sombra de nuestros bravos arrantzales. «Si Euzkadi tuviera...» En sus palabras había una seguridad de vencer, una nostalgia por demostrar su valor frente a la cobardía de los enemigos.

Yo al oír esta sugerencia monóloga pensé también monologando: ¿qué daría de sí el genio de nuestros arrantzales?

J. EIBAR